

El cuidado de árboles adultos

(Mature Tree Care)

Piense en el cuidado de los árboles como en una inversión. Un árbol sano aumenta en valor con la edad, rindiendo grandes dividendos, incrementando el valor de la propiedad, embelleciendo nuestros alrededores, purificando el aire, ahorrando energía al proveer sombra refrescante durante el verano, y protección del viento en el invierno.

Brindar un programa de cuidados preventivos a sus plantas ornamentales es similar a guardar dinero en el banco. Un mantenimiento periódico, diseñado para promocionar el vigor y la salud de las plantas, asegura que su valor continuará creciendo. Prevenir un problema es mucho menos costoso y requiere de menos tiempo que solucionarlo una vez que se ha desarrollado. Un programa de mantenimiento efectivo que incluye inspecciones periódicas y el cuidado siguiente necesario respecto al mulch, la fertilización y la poda, puede detectar y corregir problemas antes de que lleguen a ser dañinos o fatales. Teniendo en consideración que muchas especies de árboles pueden vivir entre 200 y 300 años, incluir esas prácticas a cuidar del entorno de su hogar, es una inversión que puede ofrecer valor y disfrute durante muchas generaciones.

La inspección de los árboles

La inspección de los árboles es una herramienta de evaluación para llamar la atención sobre cualquier cambio en la salud del árbol antes de que el problema llegue a ser demasiado serio. *Al hacerle inspecciones periódicas a los árboles adultos (una vez al año, como mínimo) podrá prevenir o reducir la severidad de futuras enfermedades, plagas y problemas ambientales.* Durante la inspección, asegúrese de examinar cuatro características del vigor del árbol: las hojas o yemas nuevas, el tamaño de las hojas, el crecimiento de los brotes y la ausencia de muerte regresiva de la copa (muerte gradual de la parte superior del árbol).

Una reducción en la extensión de los brotes (nuevas partes en crecimiento) como yemas u hojas nuevas, es una pista bastante fidedigna de que la salud del árbol ha cambiado recientemente. Para evaluarlo, compare el crecimiento de los brotes de los tres últimos años. Determine si hay una reducción en el patrón de crecimiento típico del árbol.

Otros signos de mala salud del árbol son la descomposición del tronco y/o la muerte regresiva de la copa. Estos síntomas a menudo indican problemas que comenzaron varios años antes. La corteza suelta o los crecimientos deformes como los hongos en los troncos, son signos comunes de descomposición.

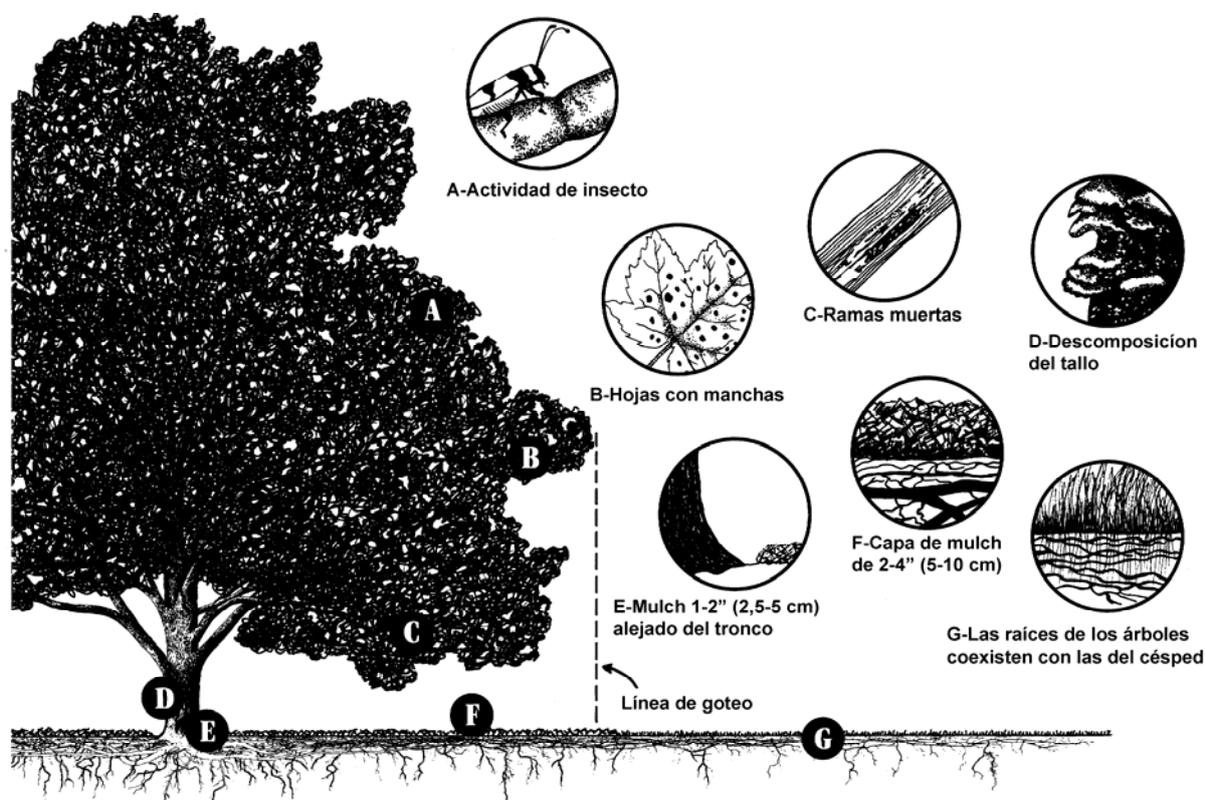
Cualquier anomalía encontrada durante estas inspecciones, incluyendo la actividad de insectos, así como hojas y brotes manchados, deformados, decolorados o muertos, se debe examinar de cerca. Si no está seguro de lo que se debe hacer, repórtele sus hallazgos a su arbolista certificado por la Sociedad Internacional de Arboricultura (ISA, por sus siglas en inglés) u a otro profesional del cuidado de los árboles para recibir consejos sobre el posible tratamiento.

Aplicación de mulch

La aplicación de mulch puede reducir el estrés en los árboles al proveerles un ambiente más fresco en el área de las raíces y mayor humedad que el suelo circundante. El mulch también puede prevenir daños mecánicos al mantener alejadas máquinas como los cortacéspedes o las desbrozadoras de la base del árbol. Además, reduce la competencia de céspedes y malas hierbas circundantes.

Para ser más efectivo en todas estas funciones, se debe colocar un espesor de 2 a 4 pulgadas (5-10 centímetros) el mulch y cubrir todo el sistema radical, que puede expandirse dos o tres veces el diámetro de la extensión de las ramas. Si el área y las actividades que tienen lugar alrededor del árbol no permiten la aplicación de mulch en todo el sitio, se recomienda cubrir la mayor parte posible del área debajo de la zona de goteo (consulte el dibujo). Debe tenerse cuidado de no cubrir de mulch la base del tronco del árbol. Esa área libre de mulch, de 1 a 2 pulgadas (2,5-5 centímetros) de ancho alrededor de la base, es suficiente para evitar las condiciones de humedad en la corteza y prevenir la descomposición del tronco.

Una capa de 2 a 4 pulgadas (5-10 centímetros) de un mulch orgánico de hojas trituradas (ligeramente compactadas), acículas, turba o virutas de madera *compostadas* es adecuada. No debe utilizarse plástico puesto que interfiere con el intercambio gaseoso entre el suelo y el aire, lo que inhibe el crecimiento de las raíces. Las capas de mulch más gruesas, de 5 a 6 pulgadas (12,5-15 centímetros) o mayores, también pueden inhibir el intercambio de gases.



Fertilización

La fertilización es otro aspecto importante del cuidado de los árboles adultos. Los árboles requieren ciertos elementos minerales para funcionar y crecer. Los árboles urbanos a menudo crecen en suelos que no poseen suficientes elementos disponibles para un crecimiento y desarrollo satisfactorios. En estos casos puede resultar necesaria la fertilización para mejorar el vigor de las plantas.

Fertilizar un árbol puede incrementar su crecimiento, reducir su susceptibilidad a ciertas enfermedades y plagas, pudiendo incluso ayudar a revertir el decaimiento de la salud. Sin embargo, si el fertilizante no se aplica prudentemente, puede que no beneficie por completo al árbol, e incluso puede afectarlo de manera adversa.

Las condiciones del suelo, en especial el pH y el contenido de materia orgánica, varían enormemente, haciendo que la selección y uso adecuado del fertilizante sea un proceso algo complicado. Cuando se trata de un árbol adulto que proporciona un beneficio y valor considerable a su paisaje, merece la pena el tiempo y la inversión necesarios para hacer un análisis de suelo y conocer su contenido de elementos. La mayoría de los centros de jardinería de buena calidad, pueden coordinar la realización de un análisis de suelo en un laboratorio especializado. Con los resultados del análisis podrá consultar al personal de su centro de jardinería local, a un arbolista certificado por la ISA u a otro profesional del cuidado de las plantas para recibir consejos sobre la dosis de aplicación, el momento de llevarla a cabo y la mejor mezcla de fertilizante para cada uno de sus árboles y otras plantas ornamentales.

Los árboles adultos poseen sistemas de raíces que se extienden de dos a tres veces el tamaño de la copa. Una porción importante de raíces con crecimiento activo están localizadas fuera de la zona de goteo. Es importante comprender esto cuando aplique fertilizantes a sus árboles y a su césped. Muchos fertilizantes para céspedes contienen fórmulas para la eliminación de malas hierbas y para alimentación que pueden resultar nocivas para sus árboles. Cuando aplique un herbicida para malas hierbas de hoja ancha en su césped, recuerde, las raíces del árbol coexisten con las del césped. El mismo herbicida que mata esas hierbas en los céspedes será tomado por las raíces de los árboles y puede dañar o matar a aquellos de hoja ancha si se aplica en forma incorrecta. Es necesario entender la extensión y el tamaño verdaderos del sistema radical de un árbol antes de la fertilización para determinar la cantidad, el tipo y mejor lugar de aplicación.

Poda

La poda es el procedimiento de mantenimiento del árbol más común después de la irrigación. La poda es a menudo deseable o necesaria para eliminar ramas muertas, enfermas o infestadas de insectos, mejorar la estructura del árbol, realzar su vigor y mantener la seguridad. Debido a que cada corte tiene el potencial de cambiar el crecimiento de un árbol, o causarle daño, no debe eliminarse ninguna rama sin un motivo.

La eliminación del follaje de un árbol tiene dos efectos distintos en su crecimiento: reduce la fotosíntesis y puede reducir el crecimiento en general. Es por ello que la poda siempre debe realizarse de forma moderada y espaciada. El exceso de poda es muy dañino porque sin suficientes hojas un árbol no puede recoger y procesar suficiente luz solar para sobrevivir. Sin embargo, después de la poda, el crecimiento que se genera tiene lugar en menos brotes; así que estos tienden a crecer más largos de lo que lo harían sin la poda. La comprensión de cómo responde el árbol a la poda debe ayudarle cuando seleccione las ramas que va a eliminar.

La poda de árboles adultos puede requerir equipo, entrenamiento y experiencia especiales. Si los trabajos de poda requieren trepa, el uso de una motosierra o serrucho (sierra manual), o la eliminación de ramas grandes, es obligatorio el usar equipo de seguridad personal como protección para los ojos y oídos. Los arbolistas pueden proporcionar una variedad de servicios para ayudarle a realizar los trabajos de forma segura y reducir el riesgo de lesiones personales y daños a su propiedad. Ellos también están capacitados para determinar qué tipo de poda es necesaria para mantener o mejorar la salud, apariencia y seguridad de sus árboles.

Derribo

Aunque el derribo es el último recurso, hay circunstancias en las que es necesario. Un arbolista puede ayudarle a decidir si un árbol debe ser derribado o no. Los arbolistas formados profesionalmente tienen el equipo y la pericia para talar árboles en forma segura y eficiente. Se recomienda cortar un árbol por completo cuando:

- está muerto o moribundo, o se considera un riesgo irreparable
- está obstruyendo o amontonado a otros árboles, a los que les causa daño, y es imposible corregir la situación a través de la poda
- va a ser reemplazado por un ejemplar más adecuado
- debe ser eliminado para permitir obras de construcción

Con un mantenimiento adecuado, los árboles son atractivos y pueden añadir un valor considerable a su propiedad. Por otra parte, aquellos mantenidos en forma deficiente pueden ser una responsabilidad trascendental. La poda y la tala de árboles, en especial de los grandes, pueden ser trabajos peligrosos. Estos deben ser realizados sólo por personas formadas y equipadas para trabajar de forma segura en los mismos. Para información adicional en el cuidado de árboles adultos, contacte su arbolista certificado por la ISA, o su centro de jardinería o especialista, local o regional.

La alternativa PHC cuidado de la salud de las plantas (PHC, por sus siglas en inglés)

El mantenimiento de paisajes de edad adulta es una tarea complicada. Puede que usted considere un programa de mantenimiento profesional del cuidado de la salud de las plantas (PHC, por sus siglas en inglés), que en la actualidad está disponible en muchas empresas del cuidado del paisaje. El programa está diseñado para mantener el vigor de las plantas y debe incluir inicialmente inspecciones para detectar y tratar cualquier problema existente que pudiera resultar dañino o fatal. Después, las revisiones periódicas y el mantenimiento preventivo asegurarán la salud y belleza de las plantas. Para obtener más información consulte nuestro folleto *El cuidado de la salud de las plantas*.

Traducción al español: Luis A. Moreno, biólogo-arbolista de Zaragoza, España y Jordi i Chueca, arquitecto paisajista de Barcelona, España. Editado por Iris Magaly Zayas, bióloga, especialista en forestación urbana, USDA Forest Service, Atlanta, Georgia.

ISA, PO Box 3129, Champaign, Illinois 61826-3129, USA
Correo electrónico: isa@isa-arbor.com

©Sociedad Internacional de Arboricultura